

Precio de suscripción:
75 céntimos de peseta:
al mes.

EL VIGÍA CATÓLICO

Anuncios y comunicados
á precios convencionales.

DE CIUDADELA.

CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

SECCION RELIGIOSA

Domingo 21.—*III de Cuaresma*: san Benito abad y fundador.
Lunes 25.—san Ambrosio de Sena obispo.
Martes 23.—san Saturnino mártir.
Miércoles 24.—san Agapito obispo.

Cultos

Domingo 21.—La Misa y oficio divino son de la 3.^a Dominica de Cuaresma, con rito semidoble color morado.

En la Catedral predicará el Ilmo. y Rvdo. Sr. Obispo.

En san Francisco por la tarde sermón por el M. I. Sr. Arcediano.

En el Rosario por la tarde sermón por el R. Sr. D. Pedro Moll Ecónomo.

En san Agustín por la tarde sermón por el R. Sr. D. Vicente Ferrer Pbro.

Continúa el devoto ejercicio del mes consagrado al Patriarca san José, en la Iglesia de su nombre y en la de María Auxiliadora.

Lunes 22.—La Misa y oficio divino son de san Gabriel Arcángel, con rito doble mayor color blanco.

En la Catedral al toque de oración Rosario y sermón por el R. Sr. Dr. D. José Jover Pbro., Secretario del Ilmo. Sr. Obispo.

Martes 23.—La Misa y oficio divino son de san Benito Abad, con rito doble mayor color blanco.

En el Rosario al anocheecer sermón por el R. Sr. D. Martín Bagur Vicario.

Miércoles 24.—La Misa y oficio divino son de san Gregorio el Magno, Papa confesor y doctor, con rito doble color blanco.

En la Catedral por la noche sermón por el R. Sr. D. Juan Mascaró Beneficiado del Concordato.

APOSTOLADO DE LA ORACION.

INTENCION GENERAL PARA MARZO

El tercer centenario del B. Pedro Canisio

Oracion cotidiana.

¡Oh Jesús mio! por medio del Corazon inmaculado de María santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen y por las demás intenciones de vuestro sagrado Corazon.

Os las ofrezco en particular, á fin de que los católicos luchén con valor por su fé, á ejemplo del B. Pedro Canisio.

PROPÓSITO

Sostener lo mejor que se pueda las obras católicas de nuestra diócesis y de nuestra parroquia.

Recomendaciones de este mes para el centro local de Ciudadela:

1.^a Por el buen éxito de la predicación cuaresmal en esta Diócesis.

2.^a Para que se extienda la *Liga de oraciones* encaminadas á alcanzar del Señor el triunfo de la Iglesia y de España sobre la Masonería, y la conversión de los masones.

3.^a Varias necesidades particulares, y acción de gracias al Sagrado Corazon de Jesús por beneficios recibidos.

Santos Patronos del Apostolado en el mes de Marzo y días en que los celadores y celadoras pueden ganar indulgencia plenaria con las condiciones ordinarias.

Día 9, Santa Francisca Romana.

* 19, San José, Esposo de María Santísima:

A. M. D. G.

El demonio del juego

Estábamos de sobremesa. Habían salido á relucir los más variados temas y le tocó su turno al del juego.

—Yo,—dijo Paul Girardin, antiguo jugador,—creo firmemente en el dicho popular de que «Dios no interviene en el juego», y, por lo tanto, que en él reina y gobierna solo y señero el mismísimo diablo.

Nos reímos de aquella ocurrencia, más pro-

pia de un Padre del yermo que de un hombre tan modernísimo como el buen Paul Girardin; pero él, sin hacer caso de nuestras burlas, añadió con la mayor gravedad:

—Soy testigo de mayor excepción, y os lo aseguro: la sentencia es sabia y el hecho exacto. Más diré y es que el día que se inventen garitos en los cuales el jugador pueda dormir, comer y aun trabajar junto á la mesa de juego, se acabó para siempre la raza de los jugadores arrepentidos, los cuales son muchos, muchísimos, más de lo que podeis imaginaros, muchos más que los jugadores en activo...

—Así, de pronto, no se ve la ilación ni la concomitancia entre esa peregrina invención y la sentencia popular de que «Dios no interviene en el juego»,—objetó uno de nosotros.

—Me explicaré,—contestó Girardin.—¿Sabéis á que obedece que sean tantos los jugadores que se arrepienten y abandonan ese vicio?

Cada uno de nosotros dió su opinión: unos que porque pierden, otros que porque ganan y temen perder, otros que por miedo á la mala fama, otros que para evitar disgustos de familia...

—Algo de todo esto puede haber,—replicó Girardin,—pero no es esto lo principal. El secreto de que tantos venzan la pasión del juego está en la atmósfera, en el ambiente.

Esta vez no nos reímos tanto: miramos con extrañeza á Girardin y pensamos si habría bebido demasiado en la comida. Paul Girardin, que había estado moderadísimo en la mesa, continuó:

—El secreto está en respirar un aire ú otro. Mientras el jugador respire la atmósfera del garito, jugará. Si no juega de hecho, porque se le acabe el dinero y no halle quien se lo dé, jugará con el deseo, con la imaginación. ¿No habeis visto jamás, al rededor de una mesa de juego, los que llaman *mirones*? Suelen ser antiguos jugadores desengañados ó pobres ó perdidosos... ¿No juegan, es verdad? Así parece; pero no lo creais: juegan más que los que juegan. No juegan materialmente ó por el temor de perder ó por el qué dirán ó porque no tienen con qué... pero entrad en su corazón y vereis lo que pasa en él. No están tranquilos, no pueden estarlo: son jugadores y juegan por de dentro. La persona que entra en una casa de juego y se acerca á la mesa, juega, sin remisión, ó de hecho ó de pensamiento... Todo está en ser más ó menos hipócritas...

Hicimos un movimiento de sorpresa y Girardin nos dijo sonriendo:

—Parece que me estoy saliendo de la cuestión... y, sin embargo, no salgo; es más: voy directamente á probar los principios que dejé sentados, y digo: el rey del juego es el diablo: él rige y gobierna á *puntos* y á *mirones*: su presencia inficiona el aire; y cuántos lo respiran, respiran el espíritu del juego, es decir del diablo. Si el jugador no respirara otra atmósfera que aquella, si no saliese al aire libre—y ahora si que tiene que ver la invención de que os hablaba;—si no sintiesen sus

pulmones el ambiente del hogar doméstico ni una sola vez ¿dejaría de jugar el que una vez hubiese jugado? Yo creo que los más sólo dejarían la mesa del tapete verde para ir á pegarse un tiro. Junto á esa mesa no se piensa, no se raciocina, no se vive otra vida que la del juego. Acudirán si quereis á la memoria y al corazón muchos recuerdos, muchos temores; pero no hacen más que resbalar por el corazón y rozar levemente la inteligencia...

¡Si vierais qué amortiguada llega la noción del deber al pensamiento del hombre más pundonoroso, cuando juega!—prosiguió Girardin, después de una corta pausa.—Decidle á un hombre de esos que les roba el pan á sus hijos, que no los ama, que esta echando por la ventana su honor y su bienestar, y os mirará con extrañeza: no os comprenderá. ¡Que no ama él á sus hijos, que les roba el pan! ¡Si es probable que esté jugando por ellos, si sólo piensa en ganar para ellos! Esto es lo que él cree entonces; lo cree, no lo dudeis. «¡Llamar ladrón del pan de sus hijos al más pródigo de los hombres!» Y tendrá razón.

¿Hav en el mundo alguien más generoso, más desprendido, más pundonoroso que el jugador? Pero es que entonces no ve claro; no entiende. Decidle lo mismo fuera de la atmósfera del juego, habladle al aire libre ó en su casa y ese mismo hombre llorará lágrimas de sangre. Es que entonces estará fuera del ambiente satánico, es que entonces podrá haber, cuando menos, en su alma la lucha entre el bien y el mal; pero en la sala de juego no hay tal lucha: el diablo, el mal, domina solo.

Nuestra conversación se había trocado en una verdadera conferencia que nos estaba dando, sin pensar él y sin sentirlo nosotros, el amigo Girardin.

—Pero á todo esto, querido Paul,—le dijo Gustavo Ponsard,—no nos habeis probado precisamente la base de todo vuestro discurso, que es eso que acabais de decir: la de que «Dios no interviene en el juego y por tanto que en él domina unicamente el diablo.»

—Es verdad,—contestó Girardin,—no está suficientemente probado el principio ni creía yo tener necesidad probarlo. Me parecía cosa fuera de duda. Voy á ello: en primer lugar declaro que creo firmemente en que Dios está en todas partes, lo llena todo, lo ve todo; pero es innegable que permite que el diablo tiente á los hombres y les haga caer en pecado, tanto más cuanto más busca el hombre el peligro y la ocasión... Acudir á una casa de juego ¿es ó no buscar el peligro y meterse de lleno en la ocasión? Pues yo opino, sin que quiera erigir mi opinión en artículo de fé, que Dios abandona al hombre á sus propias fuerzas en cuanto traspasa el umbral del garito, y es claro, el diablo, tan superior al hombre como es, vence forzosamente en la lucha: Me parece que con esta salvedad queda en buen terreno mi ortodoxia.

Y ahora,—prosiguió el preopinante,—veamos si es ó no obra del mismísimo diablo lo

que ocurre en una sala de juego. En primer lugar notad lo que de todos es sabido: El jugador es el ser supersticioso por excelencia y creo yo que á causa de la misma índole diabólica del juego. Este juega siempre embozado en su capa en invierno ó levantado el cuello de la levita en verano, el otro con el dedo meñique de la mano izquierda metido en el cuarto ojal del chaleco, precisamente en el cuarto; el de más allá con el sombrero á la coronilla; el de más acá con el sombrero echado sobre los ojos; el de aquí tiene experimentado que la vecindad de tal *mirón* le es nefasta; el de allí que en cuanto se le ofrece un cigarro, pierde: si lo acepta más, si lo rehusa, menos; pero por fuerza tiene que perder y le cae la gota mortal en cuanto ve que algun vecino saca la petaca. No importa que fuera del garito sean personas ilustradas, despreocupadas, que reconozcan la sin razón de sus supersticiones; no importa que á cada momento el hecho desmienta la manía; ello es que en cuanto juegan, vuelven á ello.... ¿Queréis otra señal? Pues fijaos en el nombre que los jugadores dan á sus combinaciones: *kábalas*.

Pero ocurre algo todavía más significativo, mucho más patente: la mafia con que recluta adeptos el diablo. Lo mismo los recluta entre personas delicadas, honradas, alguna vez hasta creyentes, que entre los perdidos y vagabundos; lo mismo aprisiona á los hombres generosos que á los avaros y codiciosos; lo mismo á las almas grandes que á las pequeñas y ruines. De estos espíritus bajos y mezquinos no quiero hablaros, ni de los codiciosos ni de los perdidos... De estos, cada vez que conquista uno el diablo en la mesa de juego, debe de exclamar con ironía: «¡a moro muerto gran lanzada!» Nó; quiero hablaros solamente de las almas generosas.

Oid la historia: Es un joven honrado, temeroso de Dios y de sus padres; está lleno de ideas nobilísimas: el deber, el amor puro, la delicadeza, el honor, sin contar las exclusivamente religiosas. Jamás ha pensado en jugar: es más, abomina del juego. ¿Como se apoderará de éste el demonio del juego? Pues precisamente por la parte de la delicadeza y de la nobleza de ideas y sentimientos. Ya veis.

Un día, acompañando á un amigo, siguiendo una broma, guiado por cualquier circunstancia, entra en una casa en donde se juega. Halla allí amigos y conocidos suyos... La primera impresión que le causa la escena, es desagradable. Ve allí caras pálidas, ojos hundidos, bocas que sonrien amargamente. ¿Cuanto se sufre allí! Siente respirar una atmósfera saturada de odio mal reprimido, de deseos innobles, de ansias terribles, de envidia, hasta de rabia: ve gestos y oye palabras que le dan frío.... pero siente atracción invencible hacia aquella mesa; se acerca; la impresión aquella se desvanece, es decir,—vuelvo á mi tema—se apodera de él el demonio que reina allí como en todas las salas de juego, y el cuadro no le parece tan desagradable. Empieza á respirar aire *satánizado*. El amigo que le acompañó, ó cualquiera de los que halla allí, le invitan á jugar, por pura broma, y por pura broma hace una postura ¡un franco, una miseria! E, indefectiblemente, gana, porque es preciso que gane el jugador novel, y el franco se le duplica. Bueno: ya está atado al carro triunfal de Satanás; porque como es delicado, como conserva la pureza de las ideas, sabe que aquel franco no es suyo, que lo ganó malamente, que no fué ganancia honrada aquella, tan fácil, y ¿qué va á hacer con él? No puede devolverlo al banquero, porque no se lo admitirá: sería un insulto; ni quiere

guardárselo porque no es suyo, porque le quemara las manos, Y lo juega con intento de perderlo y gana otro y otro, porque ya lo he dicho: no hay experiencia de que el jugador novato pierda. Y gana y gana ¿Se irá? No puede irse. ¿Que se diría de él? ¿Que había ido allí á robarles el dinero? Ved si está bien tendida la red. Pero no es esto solo: esto es el cebo y no tarda en enganchar al pobre principiante. El anzuelo es el placer inefable, intensísimo, jamás sentido ni con otro alguno comparable, del ganar, y el ansia tormentosa de la incertidumbre, que hace sufrir espantosamente; y una vez sentida esta sensación, inefable y angustiosa á un mismo tiempo, se ha caído de veras: es muy difícil el rescate.

Pero sale del garito el iniciado y al sentirse en la calle, al aspirar aire libre y puro, al verse entre sus padres ó entre sus hijos, se avergüenza de sí mismo; la conciencia le muerde, el dinero ganado, si acabó ganando, le abrasa el corazón; si acabó perdiendo siente el dolor de haber perdido. Se avergüenza, repito, y tal vez llora. Aquella noche no duerme... Pero volverá; de cada cien mil, uno juega una sola vez; ese joven volverá á jugar si vuelve á entrar en el salon de juego. El único remedio es no volver á la casa en que se jugó ni á otra de la misma ralea; pero si vuelve allí, y lo probable es que vuelva, jugará sin remedio.

Y de entonces en adelante, si no hace el sobrehumano esfuerzo que es menester para salir de aquel pozo sin fondo ¡cuántos dolores aguardan al infeliz! ¡Cuántas noches de insomnio, cuántas lágrimas devoradas en la soledad, cuántas angustias le tiene preparadas aquel maldito tapete verde! ¿Cuántos odios y rencores caerán sobre él, cuando gane! y si pierde ¡qué de amarguras, qué de humillaciones, qué de sinsabores, qué de lágrimas de fuego, de esas que no queman los ojos porque no llegan á ellos, porque se evaporan, tan ardientes son, antes de llegar á los párpados!

Dichoso él si sabe salir de esa ciénaga, pero si no sabe acabará por embotársele la dignidad y atrofiársele el corazón. ¿A donde llegará? Sólo Dios lo sabe.

En esto dieron las seis, hora en que debíamos regresar á París. Nos pusimos en pié precipitadamente y salimos para alcanzar el tren.

Girardin andaba pensativo, caviloso, hasta sombrío. Yo me acerqué á él, le cogí del brazo y le dije al oído:

—¿Y esa historia?

—Es la mía, Enrique; es la mía... y la de muchos.

Y después de una corta pausa, añadió:

—¿Habeis oído lo que dije? ¿Habeis oído lo que sé yo del juego y lo que lo abomino? Pues tened entendido que el día que yo volviera á respirar el ambiente satánico del garito, volveria á jugar.

HENRI D' ANTREVILLE.

(Traducido de la REVUE EXPERIMENTAL)

CASOS Y COSAS.

Diz que Montero Rios, descolgose en el Ateneo de Madrid, con un discurso «místico liberal» en pro del «Restablecimiento de la unidad religiosa en el mundo cristiano.»

Como quien dice con un sermón. Así lo calificó una *piadosa* señora. Pero.... ahí viene la negra del cuento. ¿Como entiendo esa unidad religiosa el *padre* Montero?

No se asusten Vds. Dijo Montero, «es mas hermosa la libertad con todos sus es-

travios, que el absolutismo con toda su regularidad.

Juego de palabras donde se confunde la libertad con el liberalismo, y el absolutismo, con los gobiernos cristianos.

Y dicen que dijo tambien aquel *santo padre*: *convendría una unión (ó pastel) general, donde entren todas las sectas del mundo y vivan en paz y armonia con la única Religión verdadera. (!) Así resultaría aquello de un sólo rebaño y un solo Pastor. (!!!)*

Es preciso mucha candidez y no poco atrevimiento para *discursar* esas monstruosidades. ¡La acción comun de todas las sectas, falsas religiones, cismas, heregias, aberraciones y disparates, amalgamada con la Religión Católica! ¿Como pudo caber en su talento *canonista*; tal devaneo, Sr. Montero? ¿Se burlaba V. de su *ilustrado auditorio*?

Después el *eximio canonista*, le ocurrió decir que la unidad católica de España era un crimen.

Con lo cual dió la medida exacta de su erudición y talento. Porque demostró que desconoce la historia de España, que ignora que sentimientos dieron ser y vida á nuestro caracter, que no sabe, ó no quiere saber, que esa intolerancia religiosa, fué el alma de las grandes empresas, la que hizo un sólo pueblo heróico, de diferentes pueblos y razas, la que flotó sobre todas las miserias, envidias y pasiones de nuestros antepasados y puso á España á la cabeza del mundo en lo moral y en lo material.

El Sr. Montero Rios, debería presentarse en el Ateneo á explicar sus *sermones* ante el *devoto* auditorio de bachilleras graduadas en tontería, y jóvenes aspirantes á progresistas, de calzón corto, casaca y peluquin á lo Carlos III, porque ese viejo ex-seminarista, convertido hoy gracias á sus ideas democráticas en un grande y rico señor; este *fervoroso católico*, como se llama á si propio, que introdujo y planteó en España, el matrimonio civil y todas las conquistas revolucionarias, mil veces condenadas por el Papa, es el tipo mas auténtico del regalista volteriano, del jansemista devoto, la copia mas acabada, que aquellos *piadosos* varones, Aranda, Moñino y Campomanes, que hicieron cuanto pudieron para acabar con la Iglesia, tienen hoy en nuestra Pátria.

Heroísmo de una religiosa.—En el incendio que devoró en pocas horas el casino y el edificio del café suizo de Avila presencióse este rasgo de caridad de una religiosa:

«En una de las habitaciones del piso más alto de la casa yacía en el lecho, atacado de viruela confluyente, el dueño del café Suizo, que careciendo de familia era asistido en su penosa enfermedad por una sierva de María. Esta, al notar el humo que invadía la habitación, salió á la escalera, pero el fuego la cerró el paso. Entró de nuevo en la habitación donde el varioloso yacía y desde el balcón pidió auxilio. Varios obreros colocaron escaleras, una desde el suelo al piso principal y otra desde éste al segundo.

—Baje usted por la escalera—dijo uno de aquellos.

—¡Jamás!—gritó la sierva de María—Primero mi enfermo.

Arrojó á este con una manta, porque la más pequeña dilacion causaba la muerte, y sujetándolo con un cordel por debajo de los brazos, ella quedó en el balcón sujetando la cuerda por un extremo y algunos operarios la escalera. El enfermo, con ansia de vivir, descendió con vigor. La hija de la caridad cuyo nombre es Sor Natividad Loriz, cuando contempló en salvo al objeto de sus desvelos, envuelta casi por las llamas, se lanzó desde el balcón á la escalera que por las condiciones del sitio estaba casi vertical.

La muchedumbre vió con terror como aquel ser delicado empezó un descenso peligroso. A los pocos momentos la sierva de María vaciló y parece que se desvanecía. Entonces un hijo del pueblo, cuyo nombre sentimos ignorar, subió rápidamente y sujetándose con esfuerzo inaudito con una mano á la escalera y ayudando con la otra á la sierva, bajó sin percance alguno con Sor Natividad, que sin preocuparse de nada, preguntó con ansia por

el estado del que la separó violentamente el terrible siniestro.

¡Llor á la ilustre sierva de María, que mirando con desprecio su vida, no procuró más que la salvación del pobre varioloso!

¡Bendita Religión hija del cielo que tal heroísmo encierra!

Esperamos sentados que algun hermano... haga otro tanto. —N.

GACETILLA.

Las veladas del Circulo Católico tienen el privilegio de ser el esparcimiento más saludable, deleitable é instructivo que se puede hallar en esta ciudad. Bien lo demuestra el gusto con que acuden á ellas los socios de dicho centro, entre los cuales se cuenta lo más granado de nuestra sociedad y los obreros más decididamente católicos con que contamos.

La de ayer, como las anteriores, fué selecta. A nuestro juicio la parte musical, dirigida por el maestro de Capilla de la Catedral D. José Sintés, estuvo ayer aún mejor que en las veladas últimas, regalándonos los oídos con la overtura de «Semiramis» la «Segunda palabra de Cristo en la Cruz», de Haydn, y una hermosa «Polaca» obligada de flauta.

La parte literaria fué magnífica. Empezó por un bien trabajado discurso, leído por el joven doctor D. Juan Tuduri, Pbro.; siguió con las tres bellísimas «Cartes de un soldado», leídas por el Notario D. Juan O'Callaghan con mucha expresión y sentimiento; luego con un cuento graciosísimo y de profunda lección moral, original de D. Adolfo Clavara y traducido al menorquin por el Rdo. D. Pedro Moll, Pbro., el mismo que lo leyó, y acabó por la magistral lectura de un discurso, que había leído ya en ocasión semejante en el Circulo Católico de Alcoy, nuestro Ilustrísimo Prelado, *ilustrísimo* tanto por su alta dignidad, como por sus soberanos talentos de escritor y de orador.

Renunciamos á dar una idea de su magnífico discurso, que deseáramos ver reimpresso y circulando entre nosotros, para aliento de los obreros católicos y enseñanza para los que andan extraviados. Y renunciamos á reseñarlo, en parte porque no disponemos de tiempo y espacio y luego porque no sería la idea que diéramos tan exacta como el trabajo merece. Es un discurso brillantísimo, preñado de grandes ideas y de sublimes imágenes, todo nervio y substancia, digno, en fin del orador que todos los domingos nos tiene suspensos en la Catedral durante una hora que parece un segundo.

La enhorabuena más cumplida al Circulo Católico, así á los socios como á la Junta de Gobierno, la cual nos permitirá le roguemos que sean más frecuentes esas veladas, pues lo desean muy de veras todos cuantos tenemos el honor de pertenecer á ese Centro de honestísimo recreo.

La Alcaldía ha multado á varios vecinos de la plaza de la «Libertad» por el abuso de echar aguas sucias al sumidero que hay en dicho lugar.

Hemos leído en algunos periódicos que ha sido ascendido á general de brigada por los servicios prestados en Cuba el coronel de infantería D. Felix Pareja, hermano de nuestro particular amigo D. Federico, á quien damos nuestra afectuosa enhorabuena.

Ayer fiesta del glorioso Patron universal de la Iglesia católica San José, en la santa iglesia Catedral celebráronse solemnes cultos en honor del Santo, predicando su panegirico el M. I. Sr. D. Juan Morera Canónigo y asistiendo el Ilmo. y Rvdmo. Sr. Obispo. En la iglesia de San Agustín fué igualmente obsequiado dicho Santo con solemne fiesta, en la que predicó el M. I. Sr. Doctoral.

El sermón predicado en la tarde de ayer por el M. I. Sr. Arcediano en la parroquia de

San Francisco, fué muy oportuno por haber tratado sobre el importante asunto del *espiritismo*, error algo esparcido por desgracia en esta población, pero que no creemos sea de arraigo entre nosotros por ser la mayoría de estos vecinos personas que no comulgan con ruedas de molino.

Nuestro amigo el Pbro. D. Antonio Vincent ha sido llamado por el Vicario general Castrense, para confiarle el curato de uno de los regimientos del Ejército de Filipinas, cargo que oportunamente había solicitado.

Moneda filipina.—Un día de estos comenzará la acuñación de los millones de pesos en piezas iguales á las de cinco pesetas españolas con destino al Archipiélago filipino.

En la casa de la Moneda se disponen los trabajos de reforma de troqueles para activar en lo posible la operación y remitir los fondos á la mayor brevedad posible.

El anverso de la nueva moneda filipina será idéntica á la nuestra.

El reverso llevará encima del circulo de armas la palabra *Filipinas*, y debajo *Un peso*.

INFORMACION TELEGRAFICA

El periodista norteamericano Scovel que estaba preso en Sancti-Spiritus, y el ciudadano americano naturalizado Villar que también lo estaba, han sido puestos en libertad.

En el vapor que ayer salió de la Habana, vienen á la Península 580 soldados enfermos, 40 deportados y 100 niños.

El general Gonzalez Muñoz, que también salió en el mismo buque se quedará en Puerto-Rico.

—De Nueva-York telegrafian dando por seguro que el Gobierno norteamericano hará que se recarguen con fuertes derechos muchos artículos de importación. Los espirituosos se recargarán en un 25 por 100. También se recargarán los derechos sobre las pieles, tejidos y otros artículos.

—Un telegrama de Génova recibido en el ministerio de Marina dice que se han hecho sobre amarras las pruebas de las máquinas del acorazado «Cristóbal Colon», dando excelente resultado. Las calderas han funcionado durante 13 horas.

—Segun noticias particulares de Manila, continúan reuniéndose los elementos necesarios para los transportes, á fin de poder prescindir en lo posible de tener que hacerlos á brazo por medio de chinos.

Se ha organizado la division Lachambre, formando parte de ella las fuerzas de los generales Marina, Arizon, Barraquer y Jaramillo.

La provincia de Batangas ha acordado costear al general Lachambre las insignias de la gran cruz de María Cristina que le ha sido otorgada recientemente.

—El «Heraldo» publica un suelto, en el cual ocupándose de los «destroyers» que construye la casa Thompson dice que no inspiran la mayor confianza porque todos los esfuerzos se encaminan á imprimirles velocidad descuidando lamentablemente las condiciones de solidez y seguridad.

—El «Herald» de Nueva-York publica detalles del encuentro en que se supone fué copada una columna española.

Segun el colega yankee el día 9 en una emboscada en la sierra de San Nicolás fueron batidos 200 hombres de la columna Salcedo por una numerosa partida, teniendo que retirarse los nuestros con muchas bajas.

—De Cádiz telegrafian que han salido de aquella capital para Cartagena donde se embarcarán en breve para Filipinas 350 soldados y cabos de infantería de Marina.

—Comunican de Almalenejos que el tren núm. 223 ha descarrilado en el kilómetro 264 á causa de hallarse cortada la línea por distintos puntos.

—Mañana firmará la Regente los decretos ascendiendo á general de division al de brigada señor Larrumbie; á general de brigada al coronel de ingenieros señor Hierro; y nombrado para la vacante del general Zavala al coronel de infantería don Félix Pareja; comandante de órdenes de S. M. al coronel de Estado Mayor don Tomás Monteverde y para mandar una brigada en el quinto cuerpo al general Alvarez y Fernandez Cenoderas.

Ocurrencias.

Entre borrachos:

—Oye, Perico: ¿sabes tú que es eso del «self government» que van á conceder á Cuba?

—¿Yo? No; pero ya verás como todo acabará por una subida del vino.

En un vagón de ferrocarril se encuentra un sacerdote muy grueso y rollizo y varios calaveras muy magros y enclenques.

Uno de los calaveras le dice al cura:

—Padre, parece que la virtud engorda.

Y le contesta el sacerdote:

—Más que el vicio, hijo.

TELEGRAMAS

Servicio particular de EL VIGIA

Madrid 19.—3'30 m.

En el casino «Unión republicana» ha ocurrido un escándalo: se han disparado tiros y combatido á silletazos causando grandes destrozos y además cuatro heridos graves y veinte leves.

Nada se sabe de Máximo Gomez: algunos suponenlo enfermo.

Madrid 20.—3'25 m.

En la Habana los rebeldes atacaron á Sagua empleando dos cañones. Rechazóseles matándoles once incluso seis cabecillas.

En Inacaibanita se ha sostenido un fuego vivísimo con el enemigo que abandonó sus posiciones.

Tuvimos 37 heridos.

Barcelona, 18.—8 noche.

Interior	63'83
Exterior	76'60
Cúbas	78'62
Trasatlánticas	82'25
Exterior Paris	59'52
Cúbas 90 id.	00'00

El problema cretense.

Leemos en un periódico francés:

Los Cretenses llamaron á los Turcos, y la tercera parte de los habitantes de la isla abrazaron la religion musulmana, lo cual fué una inmensa desgracia.

Si Creta hubiera permanecido cristiana como Samos y Chio, probablemente no gemiria hoy bajo la tirania turca, y en todo caso el problema cretense seria de fácil resolucion; la anexion á Grecia lo resolveria de plano.

Pero en Creta hay numerosa poblacion musulmana que abunda en riquezas. La parte oriental de la isla, contiene provincias en su mayoria musulmanas. Los musulmanes son 88,000 y los cristianos 204,000. Los cristianos son sin duda mas numerosos, pero no pueden ni matar ni expulsar á los 88,000 musulmanes.

Los *begs* musulmanes, antiguos gefes de feudos que hoy han desaparecido, poseen la mayor parte de las tierras. Desde hace unos veinte años esos *begs* se han resignado á vivir con los cristianos disfrutando todos de los mismos derechos. Pero ¿que suerte será la suya? Si Grecia respeta sus propiedades y su influencia, los Cretenses anexionistas clamarán que la anexion no cumple su objeto.

Si á fuerza de vejaciones se les obliga á partir y á vender sus propiedades á bajo precio siempre quedarán millares de musulmanes que nunca abandonarán voluntariamente una tierra que siempre ha sido la suya, porque los musulmanes cretenses son Griegos de raza y de lengua; no son Turcos que puedan volver á las tierras de donde salieron, son hombres de nuestra raza cuyos ascendientes abrazaron la secta de Mahoma.

Tambien ellos merecen que se respeten sus leyes, sus costumbres, sus hogares, su libertad de conciencia. Si la Europa no impone á Grecia el respeto á las instituciones y á los bienes de aquellos habitantes musulmanes, ellos combatirán hasta que puedan *pro aris et focis*. Han empezado ya á asistir con las armas en la mano á las agresiones odiosas de que han sido objeto, pues nó es visible que de todas las autoridades que se han cometido sea responsable un solo bando.

Esto es lo que justifica la intervencion de Europa. Se habia concedido á Creta una autonomia completa. Por el ensayo que se ha hecho de este regimen parece que es impracticable. Enhorabuena! ...Pero esto no justifica que los musulmanes de Creta hayan de pagar las atrocidades cometidas por los Turcos con los cristianos de Armenia.

Creta contaba antiguamente un millon de habitantes. Hace cincuenta años que la poblacion habia descendido á ciento veinte mil almas. Estas dos cifras manifiestan mejor que todas las palabras la gravedad de sus males.

Crear que estos desaparecerán porque el pabellon griego sustituya al pabellon otomano, y el gobierno del rey Jorge al gobierno autónomo de un administrador elegido por la Europa, es demostrar una candidez de todo punto excesiva. Ninguno de los que conocen la isla puede participar de de ella.

SECCION RECREATIVA.

CHARADAS.

*Segunda prima que Dios
cuarta segunda primera,
y á malo con fé sincera
marchando del bien en pos,
pues está en su voluntad
sin dejar de ser clemente,
castigarte eternamente
con justa severidad.
Como perfumadas flores
de tus obras forma un todo,
y, dispuestas de tal modo,
ofrécelas al Señor,
que en premio de tus afanes
te dará con gran contento
felicidades sin cuento
en otro mundo mejor.*

2.ª

*En el rio dos segunda
el dos terciá pajarillo,
dó recobra nuevas fuerzas
para cruzar ligerito
los espacios cuando al cielo
dirige sus dulces trinos.
La primera tras segunda
suelen ganarla los niños
que son buenos y aplicados,
diligentes y sumisos;
pero el tener prima terciás
no es muy propio de chiquillos,
pues si bien hay muchos de ellos
que hacen fuertes ejercicios,
no suelen ser visitados
por huéspedes tan malignos.
Y sin todo ¿qué es el jóven
sino un ente indefinido,
por más que pretenda ser
de los pollos el más lindo?*

JACINTO.

CÁNDIDO.

ACERTIJO.

*No es materia ni espíritu,
ni se toca ni se vé;
censura, maltrata, ofende,
quita la honra y la fé;
Mas con defectos tan grandes
notamos con gran placer
que conduce á los mortales
hácia el camino del bien.*

JACINTO.

(Las soluciones el sábado próximo.)

Solucion á las charadas del sábado pasado:

A la 1.ª SA-LA-MAN-CA

A la 2.ª PER-SI-A

Las han descifrado, Modestia, Aurelio, Amengual y Prudencia.

LIBROS

En la Redaccion, Administracion é imprenta de EL VIGIA CATOLICO, calle de José M.ª Quadrado núm. 40, se han recibido los siguientes objetos:

Excelencias del glorioso Patriarca San José, Esposa de María Santísima y Patrono de

la Iglesia Universal por San Bernardino de Sena de la Orden de San Francisco. Version española del R. P. Fr. Mariano Fernández García Religioso de la misma Orden.
40 céns. el ejemplar.

El devoto del glorioso Patriarca San José colección de ejercicios piadosos para obsequiar al castísimo Esposo de María dispuesta por el P. Longinos Navás de la Compañía de Jesús.

A los devotos josefinos ofrecemos un Manual completo de Ejercicios piadosos en honor del glorioso Patriarca. Hoy que, gracias á Dios, tan popular es la devoción al castísimo Esposo de María, general era también entre los fieles el deseo de poseer reunidas en un libro las devociones con que más comúnmente se acostumbra obsequiar al santo Patriarca.

Véndese encuadernado en tela, á 75 céntimos de peseta el ejemplar.

Visitas á las imágenes de San José dispuestas para cada día del mes.

Por separado y formando un elegante opúsculo hemos impreso estas devotas visitas contenidas en el anterior libro del P. Longinos Navás, S. J. Su ínfimo precio hace puedan ser adquiridas por todos y repartidas profusamente en las fiestas dedicadas al santo Patriarca.

Véndense á 15 céntimos de peseta el ejemplar.

Los siete domingos en honor de San José por el Dr. D. Francisco de P. Bibas y Servet, Pbro.

A propagar cada dia más y más la ya popularísima devoción de los *Siete Domingos* viene el presente librito, que, en buen papel y con una lámina del santo Patriarca, acaba de editar esta *Librería y Tipografía Católica*. Contiene todos los domingos piadosa meditación, conmovedor ejemplo y las oraciones en memoria de los siete dolores y siete gozos de San José. Siguen á los *Siete Domingos* una devota Novena y oraciones para oír la Santa Misa con invocaciones al mismo Santo, con lo cual resulta completo este nuevo libro, que será indudablemente del agrado de todos los devotos del santo Patriarca.

Forma un tomito de 160 páginas, y se vende al ínfimo precio de 50 céntimos de peseta en rústica, y 1'00 encuadernado en tela con plancha dorada.

TEATRO DE LA NINEZ

Coleccion de piezas dramáticas para ser representadas en los colegios y escuelas de uno y otro sexo, editadas por la casa Bastinos.

RECUERDO DE UN VIAJE A ROMA

Ó SEA

LA PEREGRINACION BARCELONESA EN EL AÑO DEL JUBILEO SACERDOTAL DEL PAPA LEON XIII

Por el Lic. D. Sebastian Vives Pbro., dignidad de Arcediano de la Santa Iglesia Catedral de Menorca.

Este interesante libro en el que se describen los históricos y artísticos monumentos de Roma, expéndese á 75 céntimos de peseta en esta imprenta.

Per fe gana

Caldereta d' artículos menorquins amb molt poch such y una mica de pebre cohent, per N' ANGEL RUIZ Y PABLO

Un folleto de 100 páginas que contiene los siguientes artículos en prosa menorquina: Pròlech.—Còros.—Glosat.—Un bon homo.—Cansos de fandango.—Carta d' un mahonès.—Vòts.—En Jordi Busques.—Clases pasivas, novel·leta.

TIPOGRAFIA CATOLICA DEL S. CORAZON DE JESÚS, á cargo de R. Massanet, calle de J. M. Quadrado.